

Trabajo práctico N° 2

Buenas tardes chicos les propongo en este trabajo seguir abordando las temáticas introductorias a la Unidad 1 y seguir introduciéndonos en esta materia.

Consignas

1. Leer una selección del texto *No es natural* que se presenta a continuación.
2. Teniendo en cuenta la frase del texto: «las cosas podrían ser para bien y para mal distintas», les proponemos hacer un ejercicio de imaginación sociológica. En el texto se cuentan las acciones de la vida cotidiana del señor Timoneda según su tipo de trabajo (empleado de una fábrica, oficina, campesino, entre otros). A continuación, les presentamos cuatro tipos de personajes:
 - Un pirata del siglo XVII.
 - Una médica de los años ´40.
 - Una estrella de rock de los años ´60.
 - Un jugador de fútbol de la Primera A contemporáneo.
 - a. Para imaginar y discutir oralmente con otros estudiantes: ¿cómo sería la vida cotidiana del señor Timoneda si fuese un pirata, una médica, una estrella de rock o un jugador de fútbol?
 - b. Elija uno de estos cuatro personajes propuestos y escriba las posibles acciones de su vida cotidiana. Le proponemos algunas preguntas para orientar su escritura: ¿qué actividad realiza durante el día? ¿dónde trabaja? ¿cómo es su trabajo? ¿cómo y dónde vive? ¿con quien o quienes vive? ¿en qué condiciones? ¿a qué hora se levanta? ¿quiénes son sus amistades? ¿qué otras actividades realizan?
3. A partir de los textos y el video que estuvimos trabajando en esta la unidad responda ¿Es la única posible?

No es natural

Para mejor y para peor, las cosas podrían ser de otra manera, y la vida cotidiana de cada uno y cada una, así como la de los “cadaunitos”, sería bastante diferente...

...las cosas no son necesariamente, naturalmente, como son ahora y aquí. Saberlo le resultará útil para contestar a algunos entusiastas del orden y del desorden establecidos, que a menudo dicen que “es bueno y natural esto y aquello”, y poder decirles educadamente “veamos si es bueno o no, porque natural no es”.

Consideremos un día en la vida del señor Timoneda. Don Josep Timoneda se ha levantado temprano, ha tomado su utilitario para ir a trabajar a la fábrica, oficina o tienda, ha vuelto a casa a comer un arroz cocinado por su señora, y más tarde ha vuelto de nuevo a casa, después de un pequeño altercado con otro conductor a consecuencia de haberse distraído pensando en si le ascienden o no de sueldo y categoría. Ya en casa, ha preguntado a los críos, bostezando, por la escuela, ha visto un telefilme sobre la delincuencia juvenil en California, se ha ido a dormir y, con ciertas expectativas de actividad sexual, ha esperado a que su mujer terminara de tender la ropa. Finalmente, se ha dormido pensando que el domingo irá con toda la familia al apartamento. Lo último que recuerda es a su mujer diciéndole que habrá que hablar seriamente con el hijo mayor porque ha hecho no se sabe qué cosa.

Este es el inventario banal de un día normal de un personaje normal. La vida, dicen. Pero ¡atención!, si el señor Timoneda es un personaje “normal”, “medio” y éste es un día normal, es porque estamos, en una sociedad capitalista de predominio masculino, urbana, en etapa que llaman de sociedad de consumo, y dependiente culturalmente de unos medios de comunicación de masas subordinados al imperialismo. El personaje “normal” si la sociedad fuera otra, no tendría que ser necesariamente un varón, cabeza

de familia, asalariado, con una mujer que cocina y cuida de la ropa, y con un televisor que pasa telefilme norteamericanos...

...Podría ser de otra manera, pero ésta es la que le ha correspondido, ya que vive aquí. Son costumbres. ¡Atención, sin embargo! Hay quien dice que "son costumbres" como si, reconocido el carácter no natural de las maneras de vivir, éstas fueran resultado de un puro azar, cuando en realidad nos reenvían una y otra vez a los datos fundamentales de la sociedad. El nombre del señor Timoneda nos da pistas sobre la influencia de la Iglesia católica y sobre el hecho de que los padres "pintan" más que los hijos, y el padre más que la madre...

...El señor Timoneda podría haber pasado el día de muchas otras maneras. Nada en su biología se lo impide. Podía haber trabajado en su casa, si es que se puede hablar de casa al mismo tiempo a propósito de un espacio de 90 m² en un sexto piso y a propósito de un edificio que fue la casa de sus antepasados y sigue siendo taller. La mujer del señor Timoneda podía haber estado haciendo parte de la faena del taller y el hijo mayor también mientras aprende el oficio del padre. El más pequeño de los críos podía haber pasado el día en la calle o en casa de otros vecinos, sin noticia ni deseo de escuela alguna.

O bien, el señor Timoneda podía haber pasado el día cocinando para la comunidad, por ser el día que le tocaba el trabajo de casa, mientras los demás trabajaban en el campo, en la granja o en los talleres grandes o pequeños, todos proporcionalmente a sus fuerzas y habilidades; y hacia el atardecer reunirse todos para reírse ante una televisión más divertida o para discutir ante emisiones más informativas.

O el señor Timoneda, podía haber trabajado aquel día doce horas seis en las tierras del amo y seis en las que el amo le dejaba cultivar directamente y haber regresado a la barraca donde vive amontonado con familiares diversos para comentar que el amo le había vendido junto con las tierras y preguntarse qué tal sería el nuevo señor. O escuchar al abuelo recitar historias, seguro de ser escuchado, seguro de ser el personaje principal de la familia.

El día del señor Timoneda, podía haber sido, pues, muy distinto, y también el de las personas que le rodean. Sería un error pensar que sólo podría haber sido distinto de haber nacido en otra época. Con el nivel tecnológico actual son posibles diferentes formas de vida.

Esta pequeña introducción impresionista a una sociología de la vida cotidiana insistirá siempre sobre esa misma idea: que las cosas podrían ser para bien y para mal distintas...

Marqué, Joseph Vincent. (1982). *No es natural: para una sociología de la vida cotidiana*, Ed. Anagrama, Barcelona.